

discurso, que hazer el primer dia de la Pascua de Resurrección, dize: De un Principe de Barcelona nos dicen las Historias, que saliendo à un bravo desafío, fizo una empresa en el escudo, con tres diademas, con una letra en torno, que dezia, haziendo de las diademas, y de la letra una sentençia entera: *Dia de mas valor*. Porque el dia, que mas vale un hombre, es aquel en que alcanza victoria, y corona con su escudo, y lanza, principalmente siendo el enemigo valiente, y esforzado. Porque llevando este Caballero esperanza de vencer à tan gran contrario, entendia conseguir tres coronas, la primera de hombre de honra, y pundonor, la segunda de valiente, y esforzado Capitan, la tercera de Principe excelso, y amigo de los suyos, pues se oponia al trance de la batalla por defenderlos. Otras tres coronas la ca Christó o y, que es el dia de su vencimiento, que en diferentes tiempos se las dieron. La primera Corona fue, la que le dió su Madre el dia que se desposó con nuestra naturaleza humana, haziendose hombre. La segunda, le dió su Madrastra la Sinagoga, que fue de Espinas. La tercera, la de la Resurrección, en la qual le coronó su Padre: pero como oy es dia de mas valer, felen las tres Coronas.

Ha de ser celebre la autoridad, que se acomoda, y muy sabia, para que tenga mas gracia, y falsa mejor: Tal fue aquella, con que D. Martin Bautista de la Nuzza, ornamento grande de Zaragoza, su patria, por su nobleza, y por su ingenio, llegando à leer de oposicion en el Augusto Teatro, vestido à lo soldado, y con las insignias Militares, porque se daban en el las manos, el valor de Marte, y el saber de Minerva: después al comenzar su lición el talabarte, y la ginera, diciendo: *Cedant arma togæ, concedat laurea linguae*, con aplauso universal. Comenzó otro su lición, que era en materia grave, y superior, después de otras inferiores facultades, delante un gran Personage, diciendo:

*Si cædentes Musæ paulò maiora canamus,
Non omnes arbuta iurant, humilesque neyrica,
Si cominus sylvas, sylvas sint Consule dignas.*

Puede ser mudar todo el sentido de la autoridad, que se aplica, y entonces es, ò por contrariedad, ò por exceso. Desta fuerte el Emperador Carlos Quinto, à los felizes progresos de sus cõquistas en el Nuevo Mundo acomodiò el *Non plus ultra* de Hercules, quitandole el *Non*, con que mudò el sentido en mayor gloria fuya, y dixo: *plus ultra*, dando alma à su empresa de las dos Columnas.

En este genero de concepto ha havido ingeniosísimos Pasquines: entre todos aquel, que pintò à la tabla de Inglaterra, con el Privado Herege en su regazo, y el more de que ella se labafonaba, y lo hazia poner en sus retratos: *Beata, & immaculata Virginitas; y añadió: Quia quem Cæli capere, non poterunt tuo gremio contulisti.*

Ha-

Hazenfe discursos enteros, con mucho artificio, en esta especie de agudeza, fundandose en la acomodacion del Texto, y la aplicacion firme de partes del compuesto. Desta fuerte comenzó su Sermon Eucarístico el Padre Felipe Gracian, en el dia desta Festividad: *Fortis est vinum. Fortior est Rex; Fortiores sunt Mulieres. Super omnia autem vincit Veritas*, de Eddias en el libro tercero capitulo tercero. Fuerte es el vino, pues rinde à un Dios, y le trae à la Mesa del Altar: fuerte es la Verdad, que nos propone el Evangelio: *Verè est cibus*: fuerte es la Muger, y la Muger fuerte, que con su favor nos alcanza la gracia, &c.

DISCURSO XXXV.

DE LOS CONCEPTOS POR FICCION.

Hallanse unas ficciones breves, y de un solo concepto para un Epygramma, para una ocasion; y estas son las que se explicarán en este discurso: porque de las ficciones compuestas, como son Epicas, Alegorias, &c. Se tratará adelante en la agudeza compuesta, que es la Agudeza de Arte mayor: en estas, el artificio es menor, y sin partes, como se ve en este Soneto de Bartolomeo Leonardo:

Dime, Padre comun, pues eres justo:

Porque ha de permitir tu providencia,

Que arrastrando prisiones la inocencia,

Suba la fraude à tribunal Augusto:

Quien dà fuerzas al brazo, y robusto,

Haze à tus leyes firme resistencia:

Y que el zelo, que mas la reverencia,

Gima à los pies del vencedor injusto?

Vemos, que vibran victoriosas palmas

Manos iniquas, la virtud gimiendo,

Del triumpho en el injusto regozijo.

Elto dezia yo, quando riendo,

Celestial Nimpha apareció, y me dixo:

Ciega es la tierra el centro de las almas.

Consiste el artificio destas ficciones, en una invencion fabulosa de algun fueseño, ò algun dicho ageno, para con ella exprimir biè el sentimiento, aumentando con lo fingido la ponderacion. Así Angeriano, para exprimir la gran belleza de Celia, y su mayor honestidad, fingió à Cupido, que equivocandose con ella, y con su madre, por ir à queaxarse à Venus, se engañò, ò no se engañò en ir à Celia:

Fle-

Agudeza, y Arte de Ingenio.

*Flebat Amor, matremque suam quarebat: at ipsa
Ut visa est nitu Celia pulchra sua,
Ipsam appellat Amor Matrem sed Celia torvo
Lutinae, ait: non sum Mater, Amor rubit.*

Gran traduccion fue esta de D. Manuel Salinas, digna de todo aprecio:

Llorando el niño Amor con gran ternura,
En busca de su madre iba quejoso,
Quando de Celia, visto el rostro hermoso,
Que copiaba de Venus la hermosura.

Madre, madre, voce, y se apresura,
Con los brazos abiertos cariñoso,
De lograr los de Celia deseoso,
Que es ciego Amor, y ciega la ventura.

Volvió el rostro a las voces de Cupido
Celia, y mirando al niño Dios alador:
No soy madre, le dixo muy severa.

Sonrojóse el rapaz, y aun mas corrido,
Que de su engaño, de lo desdenado,
Fue a buscar a su madre verdadera.

Sirven de ordinario estas ficciones, para exagerar algun asumpto, dando alma con la invencion, al encarecimiento: porque se finge libremente un sucesso, y las circunstancias, de modo que ayuden al intento. Asi en este Epigramma, que del Griego traduxo Escaligero. Fingió su Autor, que la Ninfa Doris se llegó a él, y le aró las manos con una hebra de sus cabellos; y el haciendo burla de la fragil prision, se halló burlado, porque no pudo despues romper el fuerte lazo del Amor.

*Legerat aureolo Doris de crine capillum,
Et illo palmas rinxit utraque mihi,
Risi equidem primo nodos mihi Doridis illos,
Visus erat facilis solvere posse labor.
Mox genui, postquam non rupi vincula, tanquam
Artus strinxisset, dura catena meos.*

Gran moralidad, con que exageró bien la violencia del amor, y el poder de su tirania. Esta fue traduccion del Griego en el Latin; oye otra de Latin en Español, por Don Manuel de Salinas, que no merece menos estimacion:

De sus doradas trenzas un cabello,
La bella Ninfa Doris cogió un dia,
Que licenciosamente le ponía
Perfiles de oro al cristalino cuello.
Con este sutil lazo, quanto bello,

Las

Agudeza, y Arte de Ingenio.

Las dos manos, que afidas me tenia,
Fuertemente me ataba; y me decia:
En fee de mio, no podrás rompello.
Burlénte yo, creyendo confiado,
Ser facil de romper tan flaco mudo,
Mas quando lo intenté, creció mi pena,

Vine tan fuertemente aprisionado,
Que ni bafó el valor, ni industria pudo

Romper los fierros de tan gran cadena.

Aunque se vé que es ficcion, é inventado el sucesso, con todo gusta el entendimiento de vér encarecido tambien un sentimiento. Desta fuerte encareció bien una fragil belleza D. Luis de Gongora:

Quando albricias pidió a voces

Barroillo con donayre,

Por haver hallado Menga

En sus labios sus corales.

Tienen mucha donosidad estas ficciones, y mucha viveza, ya por la invencion, que es gran prueba de ingenio, ya por el encarecimiento, u otra agudeza, con que se juntan: no discurtia mal este, aunque antiguo.

Y quando el oro le falta,

Un cabello fuyo enebra,

Que del oro a sus cabellos

No hay conocer diferencia.

A un mysterioso reparo, se le dá salida con una ficcion destas con este mado artificio: porque lo encarecido de la ficcion, sirve de valiente descompeno a la dificultad, que se ofrecia. Comun reparo es, que la muerte se lleva muchos mancebos, y el amor al contrario arrebatá muchos viejos. Los jóvenes mueren, y los decrepitos aman, para que vaya todo el mundo al rebés. La salida a este vulgar reparo, la dió ingeniosamente Alciato, fingiendo, que encontrándose el Amor y la Muerte en una postada, cenaron junto, y colgaron sus armas en un mismo hierro, que lo fue: madrugaron mucho, que ambos vivien con solitud; y como era de noche, y que lo mas de la vida humana vá a escuras, y se passa en tinieblas de ignorancia, trocaron las armas romó la Muerte el arco del Amor, y el Amor el de la Muerte; y desde entonces andan encontrados, aquella tira a los mozos, y este afiéta a los viejos.

Errabat socio Mors juncti Cupidine: scem

Mors pharetras, parvus tela gerebas Amor.

Divertere simul, simul una, & nocte cubarunt.

Cecus Amor, Mors hoc tempore ceca fuit.

Alter enim alterius male provida spicula sumpsit,

Mors

Agudeza, y Arte de Ingenio.

*Mors amata tenet; triffit ita vela puer.
Debit inde sonax qui nunc Acheronticus effus.
Ecce ames, & capiti flores ferta parat.
Aft ego mutato quia Amor me periculis arcu
Deficio, iniiciunt, & mihi fata manum,
Paree Puer: Mors figna tenes viftricia parce.
Fac ego amens fubeat fatio Acheronta fenex.*

Traduxolo un antiguo en un prolixo Romance, que concluye con esta agradable moralidad:

Mirad qual està ya el mundo
Vue lo de de abaxo arriba,
Amor, por dàr vida mata,
Muerte, por matar dà vida.

No siempre se finge el hecho, fino tal vez el dicho, aplicandofelo al fujeto de quien se discurre, y ha de ser ingenioso, que venga al proposito, cõ alguna correspondencia, ò exageracion. Desta fuerte Marcial finge à Leandro, que hablando con las furiofas ondas, les dezia: Ondas, perdonadme al ir, y sepultadme al volver:

*Cum pereret dulces audax Leander amores,
Et fessus tumidis iam premeretur aquis
Sic miser instantes affatus dicitur undas:
Parcite dum propero, mergite dum redeo.*

Oye como lo traduce, y parafrasea el coronado Cifne Garcilaso: tan sublime asiumpro es el traducir bien Poemas de grandes Autores:

Pasllando el mar Leandro el animoso,
En amoroso fuego todo ardiendo,
Esforzó el viento, y fuefe embraveciedo
El agua con un impetu furioso.

Vencido del trabajo presurofo,
Contrastar à las ondas no pudiendo,
Y mas del bien que alli perdia muriendo,
Que de su propia muerte congojoso.

Como pudo esforzó su voz cansada,
Y à las ondas habló desta manera,
Mas nunca fue su voz dellas oida:

Ondas, pues no se efecusa, que yo muera,
Dexadme allà llegar, y à la tornada
Vuestro furor execute en mi vida.

No se defanimo à visita de tanta propiedad, y dulzura el Canonigo D. Manuel Salinas; antes le infundio el espiritu de imitacion tan realzado excauplar, y dixo:

Paslan-

Agudeza; y Arte de Ingenio.

Pasllando à Sexto amante, y arrevido
Leandro, à tomar puerto en sus amores:
Viendo su brazo al de la mar rendido,
Dos vezes ciego del amor, y horrores,
Afsi dicen, que tierno, y afligido,
Hablò à las ondas, no ablandò rigores:
Mientras que voy à Sexto, perdonadme,
Y al volverme en el Quinto sepultadme.

El dicho q se finge, ha de encerrar alma ingeniosa, conforme al fujeto à quie se aplica, y à la ocasion. Afsi el donofio Frias en la fabula de Adonis: Y de la mano de un Fauno Flor es el que yaze aqui, Quedò en memoria perpetua, Y la flor de la canela, En las hojas de un Lampazo, Anduvo à la flor del berro, Esta epitafrica letra. Muriò en flor; huesped, alerta.

Tambien se finge un dicho, para dàr salida à un reparo, como diximos, que se finge un suceffo: yà de entrambos, de hechos, y dicho, se forma la artificiosa ficcion. Tal fue esta del Caballero Guarini, en que pondera, q llegando la muerte à executar una prodigiosa belleza, se retirò d iziendo, que su guadaña no renia lugar, estaba delterrada del Paraíso:

Pendeba à debil filo.

O dolo, ò pietate!

De la novella mia terrena Dea

La vita, è la beltate,

E gia l' ultimo spiro trahea

L' anima per ufcire,

Ne mancaba à morir altro che morte,

Quando fu fere fcorre,

Mirando ella si bella in quel be l' viso

Disse, morte no entra in Paradyfo.

Fingio hecho, y dicho Agriano en este culto Epigramma, y concluyò con una bien ponderada exageracion:

Fallus Amor mitis transfixo elansit amanti

Lumina, collegit corporis ossa Cloris.

Tradidit inferias pia Cypris carmen in ipsa

Urna Erato scripsit: tu lege quisquis amas.

Non hic corpus adest; non hic cinis ater, at urna

Flamma carens, cremat hac flamma viator abi,

Afsi como para el desempeño de una dificultad se finge el suceffo: afsi tambien para la fenejaza, que declara mucho, y exprime con igual realce la grandeza de un sentimiento. Destas fingidas fenejazas fue texiedo su celebrada cancion, el Doctor Mira de Mescua, dize en una:

Al

Al cristalino mudo lifonjero
 La bella dama en fu beldad fe goza,
 Contemplandofe Venus de la tierra.
 El mas eflempo corazon de azero
 Con fu vifta enternece, y alborozá,
 Y es de las libertades dulce guerra,
 El defamador defu tierra
 De donde pone fus divinos ojos,
 Que de ellos fon defpojos
 Los caftos de Diana,
 Y en fu belleza fe contempla ufana:
 Mas ay, que un accidente,
 Apenas pufó el pulfo intercadentre,
 Quando cubrió de manchas,
 Cardenas ronchas, y viruelas anchas,
 El bello roftro hermofo,
 Trocandole en horrible, y efpatofol
 Ay, beldad malograda,
 Muerta luz, turbio Sol, y flor pifada!

Quando fe finge lo que pudo fer, es difcurrir con fundamento, y con toda propiedad. Dáfe correspondencia, y proporcion entre la circumftancia, ó contingencia fingida, y las verdaderas, procurando, que ya que fe finge, fea con agudeza. Glosó defta fuerte Bartolomé Leonardo la muerte del famoso Archimedes:

Puedenos Grecia dar bastante efufa,
 Sin la que Archimedes dar pudiera,
 Quando ganó Marcelo à Siracufa,
 Que faqueando la Ciudad la fiera
 Legion, fe entró un Soldado ebravecido
 Donde él con fu compás de tal manera
 Estaba en formar lineas divertido,
 Que no sintió el eftruyendo del afalto,
 Ni del Romano el fubito ruido.
 Preguntale: Quien eres? Mas él, falto
 De voz para nombrarfe, fordo, y ciego;
 De puro atento, y no de fobrefalto:
 No borres eftos circulos te ruego,
 Dice al bravo Romano, el qual creyêdo
 Que defpreciaba fu pregunta el Griego,
 Páffale por el pecho el hierro, abriendo
 Poftigo al alma, y con la fangre hirviête

La ponderacion fatyrica fale con ventaja en una ficcion, y ordinaria: mente fe pone en un tercero, por fer odiosa. Afí D. Luis de Gongora:

Por niñear un picarillo tierno,
 Varon de faldriqueras, futil caza,
 A la cola de un perro ató por maza
 (Con perdon del bonete) un lego cuerno:
 El triste perrinchon en el gobierno
 De una tan gran carroza fe embaraza,
 Gritale el Pueblo, haciendo de la plaza
 (Si allá fe alegran) un alegre infierno.
 Llegó en efto una viuda mefurada,
 Que entre los siglos, ya que no en la gloria,
 Tiene à fu efpolo, y dixo: Es gran baxeza,
 Que un gozque arrastre afí una executoria,
 Que ha obedecido tanta gente honrada,
 Y aun fe la ha puefto fobre fu cabeza.

Con efto genero de conceptos pueden alternarfe artificialmente las ingeniofas queftiones, que con la invencion, y con la fufpenfion entretienen mucho el ingenio. Véfe en efto Soneto del Camoc:

En un jardin adornado de verdura,
 A que emaltano por cima varias flores,
 Entró un dia a Deofa dos amores,
 Con a Deofa da caza, & da efpefura.
 Diana tomó logo hua rofa pura,
 Venus hun rojo lirio dos melhores,
 Mas excedia no muyto as outras dores,
 As violas da graza, & fermofura.
 Prehantano Capido que ali eflaba:
 Qual de aquellas tres dores tomaria,
 Por mais fuave, pura, & mais fermofa?
 Sonriendose o menino che tornaba:
 Todas fermofas faon; mas eu querria
 Viola antes que lirio, nemque rofa.

Aunque no tenga otra agudeza mixta la ficcion fola, es bastante para futiliza. Afí un Poeta muy clasico finge, que una doncella tropezó con el Amor (infeliz tropezio!) que eflaba en el fielo dormido, y defpértó à quien dormia. El la miro, y cegó ella, y tambien pereció del amor: fo veneno:

Forte puer Veneris caperet dum in pelle soporem,
 At premeri ausa loco est hinc pede Galia pedem,

*Lesus Amor summo abrupti, & ardet ocellis
impatiens, illos torquet, & illa perit.*

Por esta misma sutileza se fingen algunas historias, ò cuentos donosos, para sacar dellas alguna exemplar moralidad. Fue eminente en estas historicas ficciones, el fabio, y prudente Principe Don Manuel, en su libro del Conde Lucanor, sierepe agradable, aunque siete vezes se lea. Entre muchas muy artificiosas, es muy moral aquella de D. Alvar Fañez. Casó con una hija del Conde Anzures. Estuvo algunos dias en su casa un sobrino suyo, criado del Rey, holgandose. Dixo este à su tio, q una sola cosa le desagradaba en su casa, y era, que diese tanta mano à su muger. No le respondió por entonces, sino q le combidò para una granja suya. Partierò ambos en dos caballos mano à mano, y venia detrás en su carroza la Dama cò sus hijos, y familia. Vieron en un prado una gran vacada suya, y preguntò Don Alvaro: Què os parece, sobrino, que hermosa, y lucida yeguaeria està? Señor, dixo el sobrino, esta vacada es. No es tal, replicò Don Alvaro, no veis los potrillos? No sentis relinchar las yeguas? Si es, no es. Llegò en esto la carroza, y dixo Don Alvar Fañez à su muger la diferencia q tenían: Mi sobrino dize, que estas son vacas, yò digo, que son yeguas; y ella al punto, aunque veia todo lo contrario, dixo que tenia razon su marido, que eran yeguas; de lo qual quedó atonito aquel Caballero; y pasaron adelante. Encontraron al cabo de rato una grande, y lucida yeguaeria. Dixo Don Alvaro al sobrino: Esta si que es vaqueria, que no la otra que vos diziaades. Señor, replicò el Caballero, ò vos, ò yo, no havemos calzado oy el entendimiento al revés; no veis los celines? No sentis los relinchos? Llegò en esta altercacion la carroza. Ora vez, señora, estamos disputando; que os parece, estas no son vacas? Si señor, dixo su esposa, razon teneis, aquellas eran yeguas, y estas son vacas. Aquí acabò de perder los eltrivos el sobrino, y callando el, marcharon adelante. Ofreciòseles passar un rio, en que tenia Don Alvaro un buen molino, y mirando el agua, dixo à su sobrino: Vós bien creereis, que este rio corre àzia la mano derecha? Así es, y así lo veo; pues no corre sino àzia la otra parte, que no es así, que si es, estaba ban altercado. Llegò la Dama, y dixo, que tenia razon su marido, que el rio corria àzia arriba, como el dezia, y no àzia abaxo. Con esto callò el sobrino, y proseguieron su viage. Llegando vâ à la casa, dixo D. Alvaro: A buena hora llegamos, que son las doze de la noche. Como noche, dixo el sobrino: Medio dia diteis, señor. No veis el Sol en medio el Orizòre? No es sino la Luna, y media noche. Estaba fuera de si el sobrino oyendo esto. Quando la Dama, que llegó, y oyò la contienda, dixo que si, que era media noche, y que aquella era la Luna, y no el Sol, y que tenia mucha razon, y dezia verdad Don Alvaro su marido. Llegaron à la granja, pararon las mesas, comieron, y después retirandose tio, y sobrino, dixole Don Alvar Fañez: Verdaderamente, que esta

estareis espàrado de lo que ha pasado, y de lo que haveis visto, sobrino. Vos tuvisteis razon en todo, porque aquella primera que vimos era baqueria, como vos deziaades, y la segunda yeguaeria; el rio corria àzia abaxo; y aora es medio dia. Pero para que carendais, que muger tengo yo, que si yo digo que lo negro es blanco, ha de ser así; y si yo digo que es de noche, lo ha de ser, aunque sea medio dia; para esto he hecho esto, y respòdo à lo que ayer me dixistes, que daba mucha mano à mi muger. De estas là ingeniosas ficciones vâ entretendiendo su moral fabiduria este gran Principe.

De fin à este Discurso el dulcissimo Garcilaso, con una ingeniosa ficcion, en q haze el argumento por una acordada semejanza, con una sentenciosa Epipeya:

A la entrada de un valle, en un desierto,

Do nadie atravesaba, ni fe via,

Vi que con estrañeza un can hazia

Extremos de dolor con desconfiòto.

Aora suelta el llanto al Cielo abierto,

Ora vâ rastreado por la via,

Camina, vuelve, para, y todavia

Quedaba desmayado como muerto.

Y fue que se apartò de su presençia

Su amo, y no le hallaba, y esto siente,

Mirad hasta do llega el mal de ausencia.

Moviòme à compasión ver su accidente,

Dixele lastimado: Ten paciencia,

Que yo alcanzo razon, y estoy ausente.

DISCURSO XXXIV.

DE LOS ARGUMENTOS CONCEPTUOSOS.

Tiene la Agudeza rãben fin argumentos, que si en los dialcòticos reyna la eficacia, en los Reroricos la elocuçia, en estos la belleza. Vãse mucho en la Poesia, para exprimir, y exagerar los sentimientos. Es muy ordinario dar conclusion conceptuosa à un Epigrama, à un Soneto, à una Dezima, con un bien ponderado argumento. Vese en este de Lope de Vega:

Peregrino Abraham, intenta asylo

Al Cielo ayrado, con la bella Sara,

Dexa la esteril Canaan, y para

En las riberas del fecundo Nilo.

Teme que llega à la garganta el filo

De Faron, por su belleza raras

Mas como Dios le guia, Dios le ampara;

Que no la industria del humano estido.

Vuelve el Rey à su muger, y el vario

Temor respeto de marido el nombre,
Que le matará Dios por lo contrario.

Que ay que del peligro no se asfombre,

Viendo que el mismo Dios fue necesario

Para defensa del honor de un hombre.

Vase á probar el intento con estos argumentos, que esto basta para futilidad. Formante de muchas maneras. Sean los primeros aquellos, en que se arguye de lo mas á lo menos, haciendo correspondencia entre los dos terminos de el argumento. Gran concepto el de San Agustin, ponderando la turbación de Herodes, y de toda Jerusalem, con la nueva del Rey verdadero. Que hará (dize) el Tribunal del juyzio, si así acerta á los malos el peccado. *Quid erit Tribunal iudicantis, quando superbos Reges omnia terreat Infans?* incluyen comunmente proporcion, y consonancia estos argumentos, de una circunstancia á otra, como se ve en este Epigramma de Aufonio:

Armatam Pallas Venereum Lacedaerone visens,

Vis, ne ut iudicium sic incanus, ait.

Cui Venus arridens, quid me Galatea lacestis,

Vincere si possun nuda, quid arma gerens?

Puede competirlo la elegante traducción de Don Manuel Salinas:

Vió armada á Venus un dia

En Lacedemonia Palas,

Y burlando de sus galas,

De nuevo la desafia:

Contigo competiria,

De todos los adjuntos del sujeto se haze el argumento, como de un efecto á otro, de una causa á otra, &c. Así dixo el Marino en este digno Epigramma de su gran assunto, que fue á la Reyna de todo lo criado:

Figlia di Dio, che de la eterna mente

Donna invitta del Ciel, pura e gradita

Santa, è vera Minerva, à guerra uscita,

Pace portasti all' affannata gente.

Tu di fe, tu di amor, l' alma innocente

Armata è d' humilita venisti arditia

Al Tyranno de Abisso à tor la vitas

Pur troppo in terra all' hor fatto possente.

Ne meraviglia è gia che à te celesti

Forze de tuo valor cadess' ofinto,

L' adversario infernal, sel Ciel vincisti.

Anzi se l' Re del Ciel da te solvinto

Di Leon fatto Agnello, hauet potetti

Prisionero nel ventre, en faze á viuto.

Así como estos se fundan en la correspondencia de los extremos; así otros en la contraposición, y distancia de una circunstancia cargada con otra mayor. El Caballero Guarini:

Ojos, otros mortales,

Minifros de mis males,

Que aun en sueños mostrais,

Que mi muerte buscais,

Si me matais cerrados,

Que habeis ojos abiertos, y asfados?

Del mismo sujeto en un tiempo, se toma argumento para otro, con aumento de la perfeccion. A una Menina de la Reyna, dixo uno ya con cuydado.

Si al Salir mi Sol me abrafa,

Que feria,

Estando en el medio dia?

Ponderase en estos argumentos la improporcion, y á vezes participan de la Crisi mordaz, è irrisoria. Desta fuerte el ingenioso Alciato, á una Golodrino, que hazia fu nido en una Eitaura de la cruel Medea, en uno de sus Emblemaz:

Colchidos in gremio viduum quid congeris? hien

Nescia cur pullus tam male credis aris?

Dira parens Medea suos sevissima natos

Verdidit, & speras, parca ut illa tuis?

Al contrario se arguye con igual artificio de lo menos á lo mas, que es aquel argumento, llamado á *minori dà maius*. El afectuoso Jorge de Montemayor, dixo:

No te duelen mis enojos,

Vete, Sireno, á embarcar,

Pasa de presto la mar,

Pues que por la de mis ojos,

Tan presto puedes passar.

Del modo que se arguye de lo mas á lo menos, y de lo menos á lo mas; así tambien de igual á igual, ponderaré la proporcion, y correspondencia. Desta fuerte Francisco de Figueroa, Poeta insignie, dixo:

Ay esperanza lisonjera, y vana,

Minifra de cuydado, y de tormento,

Que el mas osiádo, y loco pensamiento,

Hazes juzgar segura empreña, y lana:

Si aquel fuele llevar pluma liviana,

Te me ha llevado de continuo el viento,

Y con daño, y verguenza me arrepiento

De haver crecido en confianza humana.

Dexame, que si el amor, y mi fortuna

Te han cortado mil vezes floreciendo,

Que puedes prometer, seca, y perdida?

Marchitanse tus flores en saliendo,

Sin hazer fruto, y si le haze alguna,

Es cebo dulce para amarga vida.

Carease la igualdad del afecto con la de la causa. Asi este:

Y mi firmeza en firmeza

Sobre todas las firmezas;

Y mi trizeza en trizeza

Tor perder una belleza,

Que es sobre todas bellezas.

Todos estos argumentos se funda en la hermosa correlacion que hazen los dos terminos para arguir de el uno al otro. Estaban comiendo los dos Reyes, el de España Don Fernando el Catholico, que volvia de Napoles, y el de Francia, que salió a uno de sus Puertos a cortejarle: asístia en pie el Gran Capitán, quando el Francés, mas de justicia, que de llaneza, mandò que arrastrase una silla, y se sentase à la mesa, diziendo: *Bien merece comer con Reyes, quien vence Reyes.* Està la proporcion del argumento en el comer con Reyes, por vencer Reyes. Proponese por causa la misma correspondencia. Así tabien el Doct. Juan Perez de Montalvan, en este conceptuoso Epigramma:

De un curioso, no illicito desvelo,

Dina bien persuadida, y mal segura,

Con disfrazadas galas ver procura

En otras el retrato de su cielo.

Por soslegar su honor, y su rezelo,

Se cubre el rostro; pero fue locura,

Pues vino a ser aseyte en su hermosura,

El ocultarla con tan facil velo.

Sale gallarda, y los clavetes rojos

Viendo a Siguen de purpura, mejoran,

Y logra amor sus firmezas antojos.

Lloran los ojos el honor que ignoran,

Que como el daño nace de los ojos,

Son tambien los primeros que lo lloran.

Tambien à *parietate* se arguye con sutileza, tomando la paridad de un sujeto a otro ponderando alguna ventaja para el exceso. Tan ingenioso como Christiano, dixo Don Antonio de Mendoza en aquel Poema, que tuvo estrellada, y divina.

Que si salio à ser vencida

Eva,

Eva, sin pecado, es cierto,

Que la que nació à vencelle,

Que fe concibió con menos.

De la partida de un efecto se arguye con correspondencia otro, y de qualquier circunstancia à otra igual. De esta fuerte concluye el sutilisimo Camoes un Soneto:

Que de tanta estranheza fois ao mundo,

Que naon he de eltranhanar dama excellente,

Que quem vos fez, fizee ceo, et estrellas.

Por la disparidad con summo artificio, por ser igual de los extremos: agradable pensamiento de Don Luis de Gongora:

Serenense tus ojos,

Y mas perlas no den,

Torque al Sol se esta mal,

Lo que al Aurora bien.

El mismo formò argumento de disparidad en la diversidad de las circunstancias, y dixo:

Con diferencia tal, con gracia tanta,

Aquel Ruifeñor llora, que sospecho,

Que tiene otros cien mil dentro del pecho,

Que alternan tu dolor por su garganta.

Y aun creo, que el espíritu levanta,

Como en informacion de su derecho;

A escribir del cuñado el atroz hecho,

En las hojas de aquella verde planta.

Ponga, pues, fin à las querellas que usa,

Pues ni quejarse, ni mudar de estranza

Por pico, ni por pluma se le veda.

Y lllore solo aquel que fu Medusa

En piedra convirtio, porque no pueda,

Ni publicar su mal, ni hazer mudanza.

Solo añaden estos conceptos al de disparidad (de que se discurrió en su propia especie) aquella formalidad de argumento, con que se prueba, y se exprime mas el sentimiento, y la intencion. Ingeniosamente discurrió Doña Hipolita de Narvaez en este Epygramma:

Rompe Leandro con gallardo intento

El mar confuso, que soberbio brama,

Y el Cielo entre relampagos derrama,

Espesa lluvia con furor violento.

Sopla con fuerzas animoso viento,

(Triste de aquel que es desfachado, y ama)

Al fin al agua rindefe la llama,

O,

Y

Y à la inclemente furia el furrimiento,
Mas (ò feliz amante!) pues al puerto
Llegaste, desecado de ti tanto,
Aunq con cuerpo muerto, y gloria incierta;
*Y desdichado yo, que en mar incierto,
Muriendo entre las aguas de mi llanto,
Aun, no espero el bien de pues de muerto.*

Semejante à los argumentos de paridad, son los que se hacen al exëplo, Arguyese con la misma razon, y correspondencia de un fùgeto à otro. El religioso Poeta Fr. Luis de Leon, defengaña arguyendo en aquella moral cancion, que comienza:

Elisa, ya el preciado
Cabello, que del oro escarnio hazia;
La nieve ha variado.
Ay! yo no te decia:
Recoge, Elisa, el pie, que vuela el dia;&c;
Que se te guarda el vano,
Por quien tu no guardaste la debida,
A tu bien soberano,
Por quien mal prevenida
Perdiste de tu feno la querida
Prenda, &c.

Juntafe tambien con el exëplo el exceso, con que se pondera de lo mas à lo menos, especialmente quando el termino do quic se toma es sublime. Este concepto diò alma à estas dos Decimas à la muerta Emperatriz de España Doña Isabel: introduce en ellas Anastasio Pantalcon al Beato Padre Francisco de Borja, que dice:

Poco à la fortuna debe
Tu hermosura peligrosa,
Pues naciste tan hermosa
A nacido tan breve:
Si à tanta vida se atreve
La Parca, quien puede huir?
O por que afecta vivir
Nuestra ambicion mal segura,
*Siendo ley de la hermosura
Criarse para morir?*

Sea ultima futiliza el hacer antitesi del mismo exemplo, arguyendo en contraposicion de un termino à otro. Desta fuerte arguye, y aun convence un Ingenio de muchas esperanzas, Juan Lorenzo Ibañez, moderno Cifre del Ebro, en este Soneto, bien hablado, y bien conceptuado:

De tu forma peregrina
Nada acuerda la verdad,
Que aun tal vez la Magestad
Se ha esperado en la ruina:
Solo en ti, Isabel divina,
Huyò la forma, y el sèr,
*Y en tanto exemplo, aprender
Quiero yo à morir aora,
Yà que en el Mundo se ignora
Escuela para el nacer.*

El Costado de Christo, que inhumana
Fiecreza rasga lanza rigorosa,
Desata rayos de jazmin, y rosa,
Equivoca raudal de nieve, y grana.

El corazon se affoma à la ventana,
Que en el pecho le abrió mano alevosa,
Y para enriquecer su amada Esposa,
Despide perlas, y corales mana.

La ingratitud del hombre el Mundo acuse;
Pues el llanto detiene, quando mide
Christo en la Cruz un pielago de penas,

*No por falta de lagrymas se escuse,
Pues JESUS caudalesas las despide
En la sangre del Alma, y de las venas;*

DISCURSO XXXVII
DE OTRAS MANERAS DE ARGUMENTOS
conceptuosos.

LA contrariedad es grande fundamento de toda futiliza, y assi se arguy-
ye con agradable artificio de un contrario à otro. De Castor, q todo
lo compraba, infirió Marcial por consecuencia el otro extremo, de que to-
do lo venderia:

Omnia Castor emit; sic fiet ut omnia vendat.

No solo es prompta la agudeza en tiempo, sino en palabras. Presto, y
bien, dos reales. Los dos encierra la gustosa traduccion de Salinas:

En comprarlo todo dà
Castor, quanto ropa, y vè;
Quien todo lo compra à se,
Que todo lo vendera.

Grande futiliza es sacar de una cosa su opuesta, y à fuerza del argumen-
to probar todo lo contrario. Fue eminente Lope de Vega, no solo en la
secundo, sino en lo conceptuoso. Mostròlo en este Epigramma:

Puso Joab al animoso Urias
En el peligro, que su Rey le advierte,
Y trocando la infamia con la muerte,
Dà vida, y fama à sus cenizas frias.
Su incauta ausente los legales dias
Llora la sangre, que su culpa vierte,
Y al alma de su esposo illustre, y fuerte,
Ofrece ingrata lagrimas impias.
Sujeto esta el honor à la desidia,
Pero què mayor bien al agraviado,

Que no le ser jamás de nadie dicha?
 Y pues temerla puede el mas honrado,
Dichoso quien murió con tanta dicha,
Que nunca supo que era desdichado.

Ser estas futilizas examen de un Ingenio, es lo mas que se puede discurrir. Pero hay aun su latitud en esta misma cõrriariedad, y sus grados de oposicion, segun la mayor, ò menor distancia: entre dos opuestos efectos, ò circunstancias de un mismo sujeto, se forma el argumento conceptuoso. De esta fuerte el Camoes:

Porque poco aprovecha linda Dama,
 Que sembrasse el amor en vos amores,
 Si vuestra condicion produce abrojos.

Aun dize mas primor facer efectos opuestos de una misma causa, y concluir que la misma contradictoriamente obra. Campea esta extremada futiliza en este cõlebre Epygramma à Santa Cordula:

Cordula vivis adhuc de tot modo millibus una,
Inter tot cades Cordula vivis adhuc?
In mare virginem, pelago premit arva rubenti,
Vrsula fixa iacet, Cordula vivis adhuc?
Hinc Amor, inde timor commixi hastilia crispant
Quam timor abscondit, denique prodit amor.

Excediõse à si mismo el ingenioso, y elegante D. Manuel Salinas en la traduccion, celebrala:

Cordula, que es posible haver quedado
 Entre tantos millares con la vida?
 Cordula entre matanza tan crecida,
 Tu sola con la vida has escapado:

La espalda oprime al pielago esmaltado
 Virgineo mar de sangre el clarecida,
 Y tu vives, aun quando rendida
 Vrsula yaze el cuerpo atravesado?

De aqui el temor, de alli el amor combate
 Sobre el amante corazon, adonde
 La lucha hastillas crespas multiplican.

Vence al fin el amor en tal debate,
 Porque la que el tenor cobarde esconde,
 El amor arrevido la publica.

Arepuñantibus. Se pondera alguna circunstancia, ò suceiso, que apoya lo que se pretende, y contradice à lo contrario. De San JOSEPH, discurrendo sobre sus hermosos zelos, dixo D. Antonio de Mendoza, y es de lo mejor que tiene este gran Ingenio:

Que

Que no este zeloso intenta
 Mostrale, ò grande argumento!
 Despertõle, y pues dormia,
Tã se ve que no eran zelos.

Ponderase en la causa la repugnancia, para inferir el encontrado efecto, con artificiosa futiliza. Desta fuerte el culto, aunque no oculto, Zaratue, arguye, que las lagrimas de amor abrafan:

Brota diluvios la soberbia fuente,
 Mas piadosos que el Cielo para Egypto,
 Quando el pielago en ondas infinito,
 Aun su misma ribera no lo siente.

Multiplican mis ojos tu corriente,
 Contra la fuerza del celeste rito,
 Pues quando abrafa el Sol todo el distrito,
 De sus margenes passa la creciente.

Hiriendo el Sol las encumbradas tierras,
 Que al Nilo se derraman en tributo
 Vuelven à ser frutiferas las sierras.

En mi, causa mi Sol el mismo efecto:
 Mas ay! que son lagrimas sin fruto,
 Pues con ser agua, queman en secreto.

Ab adumtis. Esto de las circunstancias, es un modo de argumentar muy justo. Sea exemplo este gran concepto de Camoes, en que de los adyacentes saca ingeniosa consecuencia:

<p>Mi corazon me han robado, Y amor viendo mis enojos, Me dixo: fuera llevado, Por los mas hermosos ojos, Que desdeque vivo he mirado.</p>	<p>Gracias soberanas tales Te los tienen en prision: Y si amor tiene razon, Señora, por las señales, Vos tenéis mi corazon.</p>
--	---

Pues la semejanza se arguye con no menor propiedad, y futiliza, que por la pariedad; ingeniosamente Don Luis Carrillo:

Y si es cierto no consume
 El que es fuego elemental
 Sendo mi fuego de un cielo,
 Por que me consumirã?

Añadiõ à la semejanza la grave sentencia D. Luis de Gongorã, y dixo:

Ayer deydad humana, oy poca tierra,
 Aras ayer, oy tumulto, ò mortales!
 Plumas, aunque de Aguilas Reales,
 Plumas son, quien lo ignora, mucho yerra.

Los

Agudeza, y Arte de Ingenio.

Los miembros, que oy este sepulcro encierra,
A no estar entre arroyos Orientales,
Mortales señas dieran de mortales
La razon abra, lo que el marmol cierra.
La Fenix, que ayer Lerma fue su Arabia,
Es oy entre cenizas un gusano,
Y de conciencia à la persona fabia.

*Si una Vaca se traga el Oceano,
Qué espera un baxel luzes en la gavia?
Tome tierra, que es tierra el ser humano.*

Ad hominem. es un arguir de lo concedido por otro, y un retorcerle contra su misma razón. Trocò Marcial graciosamente el dicho de Gelia, que presentándole una liebre, le embió à dezir, sería hermoso siete dias, si la comia, à lo menos, una semana. Jugò del vocablo *Leporena*, que con equivocacion significa la liebre, y hermosura, ò lindeza, contento no rozado:

*Si quando Leporem mittis mihi, Gellia, dicis,
Formo sus septem Maree, diebus eris.
Si non derides, si verum lux mea narras,
Edixi nunquam Gellia, tu Leporem.*

Traduzolo un moderno en esta Dezima, con toda propiedad, y

rigor:

Vna liebre, y à dezir,
Discreta Gelia, me embias,
Que la coma, y siete dias
Seré lindos y si reir
Esto no es, ni fingir,

Pero con no menos elegancia, y mayor propiedad la fazonò el Canonicò Salinas:

Si quando liebre me embias,
Me dizes, Gelia: has de fer,
Si la quisieres comer,
Marco, hermoso, siete dias.

De las causas à los efectos, y al contrario se toma ingeniosamente el argumento, y se forma la primorosa correspondencia. El siempre agudo Camoës:

Apartabase Nisi de Montano,
En cuya alma, partendose ficaba,
Que, ò Pastor memoria dibuxaba,
Por poder sustentarse deste engano,
Pellas prayas do Indico Oceano

So:

Agudeza, y Arte de Ingenio.

Sobre ò corbo cayado se encoñaba,
Eos olhos pella agoas alongaba,
Que poco se doiaon de seu dano,
Pois com tamanha magoa, et fandade,
(Dezia) quies deixarme aen que eu moro;
Por te temunhas como ocoo, et estrellas.
Mas fe em vos ondas mora à piedade:
Levai tambem as lagrimas que choro,
Pois assi me levais à causa dellas.

DISCURSO XXXVIII
DE LA AGUDEZA POR UNA RARA INGENIOSA
Ilacion.

Supone esta especie de sutileza extraordinaria perspicacia de discurso. Consiste su artificio en sacar una consecuencia extravagante, y recondita; y así se parte de la pasada. Prestando uno cantidad de dinero à otro, viendo que este los echaba en el lienzo sin contarlos, sacò con ingeniosa ilacion aquel, que no pensaba volverlos; y así se los pidió, diciendole: Quien no los cuenta, no los piensa pagar. De las circunstancias, y adyacentes se vale de el discurso, para colegir tan prompta, y recondita consecuencia. Así la sagaz Vulpeja, de las pisadas de los brutos; que todos miraban àzia la cueva de el Leon, y ninguna volvia atrás, infirió la importante verdad. Ponderalo bien el profundo, y Magiáral Oracio en su primera carta:

*Olim quod Vulpes egrotò cantò Leonis
Respondit, refram. Quia me refugia terrent
Omnia te adversum spectantia, nulla revertunt.
Bellua multorum es capitum, nam quid sequar, aut quem etc.*

No les pueden dar reglas ciertas, è infalibles para estas sutiles consecuencias, sola la valentia, y vivacidad de un ingenio, es bastante para tan extravagante discurrir. Tal fue el de Julio Bruto, que consultando los hijos de Tarquino el Oraculo de Delos, sobre quien dellos havia de obtener el mào, respondiòles, que el primero que besasse à su madre. El promptamente, fingiendo que caía, beso la tierra, discurriendo con notable promptitud, que ella es madre universal, no se engañò.

Contiene mas sutileza, quando al contrario de lo que los otros piensan, se collige una verdad, y mas si es prudente, y cierra. A uno, que celebraba su mucha felicidad, arguyó el juicioso Poeta Bartolomé Leonardo:

Es para ti la esfera de la Luna,
Lico, esta patria universal del fuclo;
Que no has visto la cara al desconuelo,
Ni llorado jamás, ni aun en la cuna?

No

No haver hecho de si experiencia alguna
 Vn caso adverbo no te da rezelos,
 De que no te ha juzgado digno el Cielo
 De vencer, ni una vez à la Fortuna?
 No acredita al Piloto la bonanza,
 El exercicio solo es el que puso
 Entre el valor, y el ocio diferencia.
 Misero, quien no dà filos al ufo
 De la razon; haziendo resiliencia
 Igualmente al temor, y à la esperanza.

Tal vez fuele ser paradoxa la ilacion, pero ingeniosa: Asi Augusto, pasando por una almoneda de un hombre muy aducado, preguntò, si se vendia la cama, y respondiendole que sí, mandò comprarla, y fatiszò al reparador de sus Correas, diciendo, que no le dexaba dormir el cuydado del universal gobierno; y que creia que aquella cama tenia alguna especial virtud de hazer dormir, pues un hombre con tantas deudas, podia descansar en ella. Pero no acudiò mal el que dixo, que antes havia de comprar las de los acredores.

En materia de los sueños ha havido raras, y extravagantes interpretaciones, sacadas de lo que significabàn las mismas cosas soñadas. Tal fue aquella que refiere Pedro Mateo, insigne Historiador de Francia, juizioso ponderador, elegante, ceñido, y muy atento, con mucha razon estimado del gran Enrique IV. como tan apreciador de las letras, y en ellas de su propia inmortal fama. No es bien (dize) despreciar, ni estimar todos los sueños: los de los grandes Principes no son vanos sobre las grandes resoluciones; después se conoce que han sido inspirados divinamente pocos dias antes deste sucesò (fue la muerte violenta de Enrico) soñò la Reyna dos vezes, quando los Plateros labraban la Corona, que los mas gruesos diamantes, y todas las mas ricas piezas, que se dieron para su adorno, se havian convertido en perlas; las quales muchos interpretarò por lagrimas. Hasta aqui Mateo. Otros dizen, soñò que una farta riquissima de perlas q̄ traia, se le havia deshilado, y esparciòse todas ellas por el suelo, simbolo las perlas de las lagrimas que havia de derramar. Semiejanse fue esta à la que el otro Sabio diò al Rey Ciro, haviendo soñado que el Sol se iba de entre las manos: le pronosticò su cercana muerte, y que aquello era irsele la vida.

Ponderanse las contingencias, y la correspondencia de las circunstancias, especialmente lo q̄ suelen significar por la acepciò comun en geroglificos, y simbolos, y forma su discurso con fundamento, y futilidad ingenio. Pero quando la consecuencia es contraria à las circunstancias por su còrta oposicion, y extravagancia, es mas gustosa, como fue la de Marcial, en este Epygramma, à uno que afectaba mucho el ir embalsamado entre olores, dixo, que del oler tan bien se seguiria el oler muy mal.

Hoc

zara subitò Hoc mihi suspèctam est, quod oles bene Possiduas, semper, et tamen non olens, et Possiduas, non bene olet, quid bene semper olet. *Contra* ditoria mente facia la ilacion, pero muy verdadera, y plausible; compiticia la elegante traduccion de D. Manuel Salinas:

Postumo, el oler tan bien,
 Tengo por mala señal,
 Porque siempre huelen mal
 Aquellos que huelen bien.

Aunque no sea contraria si es diferente de lo que los demás discurren, y ponderan, se tiene por ingeniosa. Refiriendole à Augusto los de Tarragona, por gran prodigio, que havia nacido una Palma en el Altar, que le tenian dedicado para rogar por su felicidad, y salud, dixo el Cesar: De ai colijo yo quan frequentes son vuestros sacrificios, y el ofrecer incienso en el, pues no solo nace yerva, sino Palmas.

Esta es la futilidad que dà valor, y alma à las transposiciones, convirtiendo en acierto el que parecia cierto, en sublimidad la baxeza, y al contrario. Acusandole à Alexandro ciertos Soldados de su Exercito, que estandò para pelear con un millon de enemigos, havian còjurado de no llevar à la Real tienda los despojos que cogiesen. O, valientes Soldados, respondiò, que no tratan de huir.

Como son extraordinarios estos discursos, suelen ayudarle de la exageracion, interpretando por encarescimiento. Desta fuerte pondera el doctor, y grave Padre Fray Luis de Leon, en la muerte del Principe D. Carlos.

No temas de la muerte
 Vaya de tus despojos victoriosa,
 Antes irà modesta
 De tu espiritu fuerte,
 Las inelytas hazañas, que tu hizieras,
 Los triumphos que tuvieras,
 Y viò que à no perderse, se perdia,
 Y así el mismo temor le diò ofidia.

Rebatir una ilacion con otra igual, y aun mayor, gran prueba es de la valencia del discursor. Preguntando el orro Cesar à un mozo esfrangero, pareciame mucho en el rostro, y en el talle, si acaso avia estado fu madre alguna vez en la Corte: percibiò la malicia, y respondiò: Señor, no, mi padre, si. Profundo, y verdadero discurso fue el de Merelo, còtra el comun sentir de toda Roma, que celebraba mucho la destruccion de Cartago: dixo el, lamèntandole, que no era fiestas por la victoria, sino exequias de su Imperio, pues el otro vengaria bien à Cartago. Extremado fue el del Rey D. Alonso el Magnanimo, para dàr libertad à la Esclava, que pedia justicia de su amo, mandò venderle el hijo: y el otro ciego en la mar, para que el amo lo cogiera.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

ALFONSO R

Año. 1625 MONTEPULCIANO

tendimiento, que recuperò el tesoro escondido, aconsejandose si podria mas con el que lo havia hurtado. Esta especie de fuerza tiene mas de ingenio, que de arte.

DISCURSO XXXIX.

DE LOS PROBLEMAS CONCEPTUOSOS, Y QUESTIONES INGENIOSAS.

Toda dificultad sollicita es discurso, y es agradable passo de ingenio: con la proposicion suspende, y con la ingeniosa salida satisface: pero entre todos los Problemas morales, y Panegyricos suelen ser muy agradables, y plausibles. Tal fue aquella celebre pregunta del libro tercero de Estras, propuesta, y altercada por aquellos tres Cortesanos, que guardaban el fueso al Rey Dario. Qual sea la cosa mas fuerte? Dixo uno, que el vino, otro que el Rey, y el tercero, que la muger, adelantando cada uno su sentir, con no menos eficaces, que entretenidos argumentos: decidióse al cabo en favor de la Verdad, dandole la palma por la cosa mas fuerte, è incontratable de quantas hay.

Consiste su artificio en una pregunta curiosa, esto es recondita, moral, ò panegyrica: empenñase en ella el discurso, y despues de bien ponderada la dificultad, da se la gustosa solucion. Así comenzo el sentencioso Horacio sus Satiras:

*Qui sit Mecenas, ut nemo quam sibi sortem,
Seu ratio dederit, seu fors obiecerit, illa.
Contentus vivat, laudet diversa sequentes?
O fortunati mercatores, gravis annis
Milis ait nullò, iam fractus membra labore?
Contra Mercator navem instantibus Auspitis,
Militia est potior; quid enim? Concurritur horæ
Momento, aut circa mors venit, aut victoria laeta
Agricolam laudat, turis, legumque peritus,
Sub galli cantum, consultor, ubi ostia pulsat,
Ille datis vadibus qui rure extrahens in urbem est
Solas felices viventes clamat in urbe.
Cætera degere boe, adeo que multa, loquacem
De lassare valent Fabium; ne tomores, audir,
Quo rem reducam. Si quis Deus, en ego, dii at,
Iam faciam quod vultis, eris tu, qui modo miles,
Mercator, tu consultor modo, rusticos: hinc vos,
Fos hi ne mutatis discedite partibus. Eia,
Quid stantis nolunt, at qui licet esse beatis.
Quid causa est: merito quin illis. Iupiter ambas
Irans buccas inflet? neque se fore post has
Tam facilem dicat; vobis ne præbeat aurem.*

Quan-

Quando el Problema tiene tres, ò quatro terminos, que compiten la verdad, es mas ingenioso, y mas gustoso, porque aquella competencia aumenta la suspencion, y haze mas feñida la dificultad. Desta fuerte comenzo el Padre Felipe Gracian un Sermon el dia de la Concepcion Purissima de la Virgen Madre. A quien toque mas la fealdad moral de una muger, à su Padre, ò su Esposo, ò à su Hijo: Parece que redundaba mas en los Padres, por la obligacion que tienen de la buena educacion de los hijos, y que las culpas dellas condenan la falta de su providencia. Con todo esto parece que al Esposo en la opinion comun le cause mayor nota, y llega à ser infamia. No se escapan los hijos, antes quedan siempre herederos de aquel desdoro, y perjuicio materno, echandoseles cada dia en la cara. Despues de bien vetilada de moral question con razones, y autoridades así sagradas, como de las leyes humanas, aplicò el discurso à la Reyna de los Cielos, probando, q igualmente compitio el librarla de la mancha original a las tres Divinas Personas, por los tres titulos, de Padre, de Hijo, y de Esposo: que fue un discurso muy acepto, como bien discurredo.

La contrariedad de las respuestas tiene la misma gracia, y relevante artificio, porque con su variedad suspende mas el discurso, hasta que se viene à unir, y concordar en un sujeto con su moralidad, y sententia. Ingeniosamente introduce el alcon à Venus, que estando preñada, preguntò à las Parcas, q havia de parir: Laquesis dixo, q un Tigre; Cloto, que un Perdenal; Atropos, que un Rayo, y parió al Amor, que lo es todo:

*Alca Venus prægnans, cum iam prope partus adesset,
Consultit Parcas, quid paritura foret?
Tigrin ait Lachesis silicem Cloto; Atropos ignem,
Ne responsa forent irrita, natus Amor. A.*

Corta al principio, y despues ata, en que consiste el agradable desempeño. Don Manuel Salinas traduce así:

Preñada Venus, un dia, preguntò Cloto Pedernal, y fuego
Estando el parto vicino, Atropos cumplióse luego,
Al Oraculo Divino, preguntando
Pues porque respuestas tales
Consultò que pariría, si el mundo fueran en verdad iguales,
Tigre Lachesis dezia, fuego, rayo, y
Nació de Amor el Dios juego.

Ordinariamente las questiones Problematicas, suelen ser en comun à modo de las Thesis: despues al aplicarse el suero, ò à la materia presente, se haze un Hypothesis, porque se singularizan, y determinan. Desta suerte un grande Orador comenzo su Panegyrico el dia de la Encarnacion del Verbo Eterno, disputado qual sea el mejor modo de elegir Esposa en todas las Naciones: unas estiman la mas hermosa, otras la mas noble: Nacion hay q los maridos las compran, y Nacion que los Padres las dan, otras las pagan. Finalmente concluyò, que el mayor acierto fue el de Dios, escogiendo la

na

na de gracia, *Maria gratia plena*. Son muy plausibles estos discursos, y muy aceptos à los oyentes.

Las questiones singulares suelen juntarse con mucho artificio con las ficciones, para mas dificultad, y quanto mas se va enredando la falida, y respuesta, entonces es mas gustosa, y se estima mas, por lo que tiene de delempeño. Vese en este celebre Epygramma antiguo, donde la contradiccion de las respuestas duplica la dificultad.

Cum mea me genitrix gravida gestaret in alvo,

Quid parer fertor, consuluisse Deos?

Mars est Phœbus ait, Mars fœmina, Iunoque neutrum

Cumque forem natus, Hermaphroditus eram.

Quærenti Lethum: Dea, sic ait occidet armis:

Mars cruce; Phœbus aquis: fors rata quoque fuit.

Arbor obumbrat aquas, ascendo, decidit ensis,

Quem tuleram casu, labor, & ipse super.

Pes hœsit ramis, caput incidit amœ, tulique,

Fœmina, vir, neutrum; flumina, rila, crucem.

Encierran en si una gran moralidad, con que seila la agudeza, y concluye ponderando, que para la infalible muerte, las cosas mas contrarias, y distantes, todas se juntan en un punto. Parece imposible la traduccion à alguno, contentandose con exprimir la moralidad en este Soneto:

El tronco antiguo de un frutal hermoso

Vn arroyo bañaba cristallino,

Lisonja fue del gusto el bien vezino,

Armado en el subí, rapaz goloso,

Atento al hurto dulce, el pie dudoso

Mal fixé en una rama, perdi el rino,

Afido el pie, mi cuerpo al suelo vino,

Hasta llegar al arroyuelo undoso.

Anticipóse el yerro à mi cayda,

Y recibíome el pecho arravesado,

Crecieron con mi sangre los cristales.

Que deslucha no cede à tantos males!

Si espadas, hocas, ondas junta el hado,

Quando quiere quitar à uno la vida,

Mas Don Manuel Salinas salió con la traduccion de todo el Epygramma felizmente dixo:

Preñada de mi estando,

Fue mi madre à los dioses consultando,

Qué havia de parir? Febo la dixo:

Tu parirás un hijo,

Marte

Marte à su infancia respondió, prolija:

Parirás una hija,

Juno dixo: Tu parto, porque asfombre,

Ni muger ha de ser, ni ha de ser hombre:

Cumplióse todo al punto,

Siendo muger, y hombre todo junto.

Queriendo averiguar mi falsa fuere,

Los Dioses consultó sobre mi muerte,

Juno la respondió, que con espada

Mi muerte havia de ser acelerada,

Marte dixo, que ahorcado.

Y Febo, que ahogado.

Ay, todos verdaderos

Salieron los Oráculos severos!

Frondofo un arbol sombra tributaba

A un rio, que sus plantas argentaba:

Convidóme à subir ó su hermosura;

O por mejor decir, mi desventura:

Pues la ceñida espada

Cayóse me al subir: quedó clavada

Del pomo en las arenas,

Pisé una rama apenas,

Y saltóme sin fragil delgadeza,

Cayendo de cabeza,

Colgado de los pies, que se enredaron

En las ramas, que al golpe se quebraron:

Mi azero, que al caer quedó derecho,

Me saltó à recibir, y pasó el pecho:

Con que de mis corales

Pudo aumentar el rio sus raudales,

Quedando la cabeza sumergida,

Feneció de tres muertes una vida.

Alli juntó la fuerza de mi hado

En mi fin desdichado,

Hembra, varon, y nada,

Aguas, que me anegasen, cruz, y espada.

Con ocasion de algun suceso singular, se suele sacar la pregunta problematica en comun. Así el ingenioso Jurado, en su Romance tragico, dixo, hablando de la muger:

O, martyrio de los hombres!

Desveutna inevitable,

O, domestico enemigo!

Monstruo desagracedido!

Tom. II.

P

Quiert

Quien fue aquel tan rigoroso,
Que nos dexó introducido
Vn gravamen tan enorme,
Vn fuero tan exquisito?

Propónese algunas vezes estas preguntas, así en general, abstrayendo de lo natural, y moral: mas la solucion siempre tira á la moralidad, como esta: Qual sea la cosa mas ligera? dizen unos que el viento, otros que la luz, y otros que el pensamiento y sin duda que lo es el placer en irse, y el pesar en venir. Tal fue aquella de Aristoteles: qual sea la cosa que mas presto envejece? responde el mismo, que el beneficio: otras ay mixta de natural, y moral como esta: qual sea mas amarga destas tres cosas, la hiel, la muger, ó la verdad? Otras todas morales: quál sea mas dificultoso el vicio, ó la virtud? Ay las politicas, y muy celebres: qual sea mejor Rey, el pacífico, ó el guerrero?

No es menor primor deste artificio, aquella impensada salida del empeño, aquel responder muy al contrario de lo que se piensa, y de lo que los otros discurren. De esta fuerte un grande, y Religioso Orador el primer dia de Quaresma, y de su mayor expectacion, en el mas autorizado, y grave auditorio, dió ingenioso principio á su discurso, con una plausible question de la definicion de el hombre. El Griego dirá, que es un *Microcosmos*, un mundo pequeño. Platon, que es medida de todas las cosas. Aristoteles, la armonia del universo. Plinio, cifra de todo lo criado. Ciceró, vinculo del mundo. Seneca, centro del faber. Caton, participante de la Mente Divina. Socrates, Dios para otro nombre. Piragoras, árbol plantado ázia el Cielo. Plutarco, Rey de la tierra. Diogenes, Sol con alma. El Santo Moyses, imagen del mismo Dios. David, coronado de gloria. S. Basilio, animal politico. Nazianzeno, Governador de las criaturas. San Ambrosio, Juez de todo. S. Bernardo, Ciudadano del Paraíso. San Gregorio el Magno, Contemplador de Dios. S. Agustín, fin, y blanco de las demas criaturas. Mas yo con la autoridad del mismo Dios, diré: que es tierra, que es polvo, y nieto de la nada: *Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris.*

Ay algunas destas preguntas problemáticas, que no se les dá respuesta, sino la misma admiracion de obieto sirve de desempeño, y respueíta: como se vé en esta fazonada, y sentida Dezima del gran ponderador Bartholomé Leonardo:

Viendose en un fiel cristal,
Ya antigua Lice, y que el arte
No hallaba en su rostro parte,
Sin estrago natural,
Dixo: Hermosura mortal,
Los Problemas morales son muy conformes á la razon, y así la recrean

Pues que su origen lo fué,
Aunque el mismo amor la de
Sus flechas para rendir,
Viva obligada á morir,
Pero á envejecer, por qué?

tan.

tanto, y la satisfacen. Algunos ay naturales, que por su curiosidad son muy gustosos, y suele valerle dellos el Orador, para dar principio á algun discurso como aquel: Qual aya sido el mejor Pintor del mudo: Responde, que los dos meses Abril, y Mayo. Las questiones Panegyricas por lo sublime, è ingenioso, son plausibles. Tal fue aquella de un grave Orador, en el nacimiento del singular Bautista, fundada en el mismo Evangelio: *quis putas puer iste erit: & enim manus Domini erat cum illo?* Dize, que la ventura, y felicidades de Juan se han de sacar de la mano de Dios, y van por ella preguntando quien ha de ser, y discurrendo sus mayores excelencias. Relevante discurso fué tambien á San Juan Evangelista, fundado en las palabras del Evangelio. *Hic autem quid?* Y en el prodigio de no hallarse su cuerpo en su Sepulcro, sino un celestial Maná, obrador de maravillas: *carèa el quid est hoc?* de el Maná, y el *Hic autem quid?* de San Pedro; y forma la question de quien es Juan, Apóstol, Evangelista, Profeta, Martyr, Virgen, todo lo es como el Maná, que á todo sabia.

DISCURSO XL

DE LA AGUDEZA ENIGMÁTICA.

Son muy semejantes á los Problemas los Enigmas: formanse por una dificultosa pregunta, quan mas morales; son mas celebres, como este: Quienes sean aquellas dos hermanas, que la una donde una vez sale, nunca mas vuelve á entrar; y la otra donde una vez entra, nunca mas vuelve á salir? Responde se fer la verguenza, y la sospecha.

Formase el Enigma de las contrariedades del sujeto, que ocasionan la dificultad, y artificio: como el escurecen, para que te cueste al discurso el descubrirlo, como este:

Por un amoroso exceso
Al mas potente señor,
Le tiene el divino Amor
En estrecha cárcel preso:

Y está con tanta ascion,
Que aunque él es el prisionero,
Falta la prision primero,
Que el faltar de la prision.

Es Panegyrico á Christo en el Sacramento: con que se pondera grandemente la gran fuerza de su amor: De fuerte, que tambien los Enigmas sirven para mas ponderar un hecho, ó un sentimiento grande: como se vé en este del famoso Garcilaso:

Dentro de mi alma fue de mi engendrado
Vn dulce amor, y de mi sentimiento,
Tan aprobado fue su nacimiento,
Como de un solo hijo deseado.
Mas luego del nació quien ha estragado
Del todo el amoroso pensamiento:
En aspero rigor, y en gran tormento,
Los primeros deleites ha tornado.

O crudo nieto, que das vida al padre,
Y matas al abuelo, porque creces,
Tan desçóforme à aquel, de que has nacido!
O rabioso temor, à quien pareces?
Que aun la embidia tu propia, y fiera madre
Se espanta en ver el monstruo que ha parido!

Estrémada difinición de los zelos; que por una descripción de lo mas prodigioso, y extravagante del sujeto, sobre quien se discurrir, se faca comunmente el Enigmatico còcepto; pero siempre ha de haver alguna còtrariedad entre las circunstancias, y adjuntos de que se concibe, como aquel de Bion: qual es la cosa mas mala, que el mismo mal, y responde, que el no saberlo llevar, y sufrir. Hazese mas dificultoso el Enigma, quando incluye las contrariedades de un mismo sujeto: asi en este del Filosofo Anacates: qual es la cosa mejor, y juntamente la peor del hombre, y responde, que la lengua.

No es necesario que la oposició de los extremos de el Enigma sea siempre contrariedad, bastará una diversidad extravagante. Asi fue aquel tan celebrado de la Esfigeng: lo llado asi del atento Alciao:

Quod monstrum id? Spinx est. Cur candida virginis ora,

Et voluerim penas crura leonis habere?

Hanc faciem assumpsit verum ignorantia; tanti

scilicet est triplex causa, & origo mali,

Sunt quos ingenium leve sunt quos blanda voluptas,

Sunt, & quos faciunt corda superba rudes.

At quibus est notum, quid Delphica littera possit,

Præcipitis mansuri guttura dira secant:

Nique vir ipse, bipesque, tripesque, & quadrupes idem est,

Primaque prædens laurica nese virum.

Preguntaba: qual es aquel animal que comienza à andar con quatro pies profugie con dos, y acaba con tres? Respondió Edipo, ser el hombre, y valióle la vida: porque el conocerse uno, asi como es dificultoso, y de pocos, es mas glorioso, è importante. Sublime moralidad con que corona su emblema Alciao.

A mas contrapositiones, mas dificultad, y à mas dificultad, mas fruición del discurso, en hallar con el significado, quão està mas escuro, como se ve en este antiguo, pero con almas:

Qual es la cosa mas cierta, Qual es la cosa mas viva,

Que no tiene punto cierto? Que no tiene nada vivo?

Qual es la cosa mas muerta, Qual es aquella cautiva,

Que no tiene nada muerto? Cautiva de su cautivo?

Componefe todo de contrariedades, y exprime con grande artificio

nuef.

nuestra muerte, y la razon fugera al pecado. Mas dificil es esta otra de Juan de Cordova:

Infame peste, estrago de la vida,

Torpe peso de honrados pensamientos,

Pecho de pedernales avarientos,

Boca de bestia fiera mal herida.

Fueros, y Leyes queiebras fementida,

Montañas rompes, piélagos, y vientos,

Ni emboras tus hidropicos alientos

Con tanta sangre humana mal vertida.

Tu armafe contra el padre mas piadoso

Del hijo vil, tal vez la mano aleve,

Y tal del impio padre la fiera.

Tu probaste de sangre al golfo undoso,

Tu de aflombro, y dolor el golfo leve,

De miedo el Sol, y el Cielo de riñeza.

Todas estas se componen de las mismas contrariedades del sujeto, y haze como una difinición enredada, para que el discurso la desempeñe. Ay libros enteros de estos conceptos Enigmaticos, algunos muy frios, otros muy ingeniosos, como este:

Que es el cuerpo sin sentido

Sin vivir?

Muevese sin ser movido,

Haze, cosas muy sentidas

Sin sentir?

Viofe autorizada esta Agudeza en el sacro Enigma: *De concedente exivit cibis, & de forti, agressa est dulcedo,* que tambien se compone de la contrariedad artificiosa.

DISCURSO XLI.

DE LAS RESPUESTAS PROMPTAS INGENIOSAS.

SUna pregunta curiosa, y dificultosa es prueba grande de el discurso, una respuesta sutilmente adecuada, y prompta fera su desempeño. Aviafe difrazado el famoso Dante, y andaban por conocerle: para esto preguntaron. Quien sabe del bien? Respondió el, quien sabe del mal, y al punto fue desconfuerto. Estas respuestas sentenciosas hizieron tan celebres los siete Sabios de Grecia, como Tales, q preguntando, qual era la cosa mas facil, y las mas dificultosa? Respondió, q el conocer uno de sus defectos, y los agenos. Bias, qual era la mas cruel de las fieras, y mas dañosa de las bravas el Titano, de las mansas el adulador; pero Diogenes, de las cruels el mormurador, de las domesticas el adulador. Estuvo la gracia en responder cò tanta futiliza, fuera de lo que le preguntaba, con lo moral à lo natural, P3 Vnas

Vnas vezes confite fu prior en dar la difinicion, ò declaracion de la cosa que se pregunta, y por una sentenciosa metafora: así Zenon preguntandole, que era la hermafrodita, en que cõstitia? Dixo, que es flor, que promete buen fruto de costumbres. Aristoteles, preterrogativa de la naturaleza. Socrates, y rania breve. Teofrasto, engaño callado. Carneadas, Imperio sin soldados. Teocrito, escollo de mañil.

Por una semejanza se explica agradablemente el sujeto de que se preguntandociendole à Platon, que cosa era la esperanza? Respondió, sueño de hombres despiertos. Democrito, que las palabras sò la sombra de los hechos. Solon, q los amigos de los Reyes son lo q los contadores entre las monedas.

Vna difinicion sentenciosa, es un relevante desempeño de la pregunta. Preguntandole à Pitagoras, que cosa es el amigo? Dixo, otro yo. *Amicus est alter ego*. Aristoteles, que dos cuerpos con un alma: Diogenes de el mar, que era ocupacion de ocios. El mismo preguntandole uno de donde era? Dixo, que Ciudadano de todo el mundo. Profigniendo, que havia estudiado: que la ciencia que ensena à estar indiferente, y prevenido para toda fortuna.

Al contrario, otras vezes se pregunta el sujeto de la misma difinicion, y à quien convenga la propiedad, el afecto, ò circunstancias; y la sutileza de la respuesta cõsiste en descubririrlo. Desta suerte Socrates preguntando, quien es el que mas se parecè à Dios? Dixo, que el que no depende de cosa alguna. Talès, quien se podia llamar feliz? Respondió, que el que tiene tres effès: el-to es, Santo, y Sano, y Sabio. Bion, quien vive con mas cuydado, y afan? Ff que en grandes puestos atiende à conservar su fortuna. Chilon, qual es la cosa mas dificultosa? Dixo, que el guardar el secreto encomèdado. Aristoteles, que cosa es mentiroso? Que ni el cree, ni à è le creen.

Preguntanse tal vez las causas, y es discuirr señalar las morales, y sentenciosas, como Diogenes, que preguntandole, por que nos diò la naturaleza dos oidos, y una lengua, dixo, para hablar poco, y oir mucho. El Emperador Segismundo, porque favorecia tanto à los buenos ingenios? Dixo, la misma naturaleza me ensena à aventajarlos. Marcial à uno q le extrañaba el no querer casar con una muger muy rica:

Prisco, porque no me caso

Dizes con rica muger?

Porque no quiero yo ser

La muger, y este es el caso.

Pidesse tambien en la pregunta algun medio prudencial, ò alguna eleccion acertada, y la promptitud està en el saber iluminar. Preguntando uno à Diogenes, de que edad era bueno casar? Respondió, para el mozo aun es presto, para el viejo ya es tarde, y por consecuencia nunca. A Antistenes otro, que muger escogeria? Si sea, respondiòle, dà enfado; si hermosa, cuy-

dado. Agésilao, como se alcanza la buena fama, dixo, que hablando lo muy cuerdo, y obrado lo muy honroso. Agatocles, de que suerte, reynarà uno fe-guro, y sin armas? Si tratarè à sus vassallos como à hijos.

Respondese tal vez una cosa impenfada, pero acertada. Preguntandole à una doncella pobre, como por fissa, donde tenia su dote? Respondió, que en su honestidad, y buena fama. Cautiva otra, y preguntada del comprador, si feria buena? Respondió, y aunque no me comprés, Socrates, que fabia? Dixo, solo sè, que nada sè.

Con accion se responde mysteriosamente: así aquel Filosofo, preguntado que era nuestra vida? Diò una vuelta al rededor del corro, y sin dezir palabra se desapareció: significando, que otro tanto es la vida humana. No respondiendole alguna vez, se responde mucho. Preguntandole à Biantre un hombre muy malo, que cosa era la virtud? No le respondia: inflado, dixo: es impertinente para ti. Indirectamente se puede responder con mucha agudeza. Preguntandole uno à Aristoteles, qual sea la causa que gustamos mas de tratar, y conversar con las personas de buen rostro? Respondió, està pregunta solo pudiera hazerla un ciego. A Antistenes cõsultò Antigonò, si iria à un combite? Advierte, dixo, que te crias para Rey.

Quando se pregunta la causa de alguna accion extraordinaria, y notable, suele ser la respuesta desempeño del intento mysterioso. Iba Diogenes por una calle caminando contra numerosa corriente de el Pueblo, preguntòle uno, per que caminaba de aquel modo? Y respondiò, yo siempre voy al contrario del vulgo.

DISCURSO XLII.

DE LA AGUDEZA POR CONTRADICION, Y REPUGNANCIA EN

los afectos, y sentimientos del animo.

ES muy otra esta Agudeza de la de improporcion, porque alli se exprime la oposicion de dos extremos estraños, y extrinsecos: aqui de los sentimientos propios, y affectos de el animo. Como se vera en estos dos exemplos: sea el primero este valiente Epygramma del Doctor Juan Perez de Montalvan:

Baxa Rebecca al Prado en rizos de oro,

Dilatando la esplendida madexa,

Que en confianza de una cinta dexa

Por mas ostentacion de su tesoro.

Llega à la fuente, y el cristal sonoro,

Relufando el competir, della se alexa,

Vnas vezes murmura, otras se quexa,

Y ella riñe con galan decoro.

Alza los oïos, y piadosa advierte

El siervo de Abraham al blando ruego: